

## C.2 LA CASA DE GOETHE

La evolución de cualquier artística siempre hace mella en su obra y *La Casa de a Goethe* es un punto de inflexión en la escultura pública de Eduardo Chillida. Después de sus colaboraciones con José Antonio Fernández Ordóñez en la serie *Lugar de Encuentros*, retoma la utilización del hormigón con una escultura de mayor tamaño, para conmemorar al poeta alemán.

La escultura, colocada en el parque Taunusring de Frankurt (fotografía CH18), se aleja del ámbito puramente urbano, es decir, de plazas y calles, para adentrarse en el espacio verde de un parque. El cambio no parece muy significativo ya que normalmente los parques son muy accesibles des de la ciudad, aunque aquí se halla la principal diferencia. El parque crea una actitud reflexiva en relación a lo que va a hacer en él. El ciudadano lo utiliza en su tiempo de ocio, donde su actitud es completamente diferente a la actitud que pueda tener un ciudadano que circula por la ciudad para ir de un lugar a otro. Este acercamiento a la reflexión del espectador en frente de las esculturas de Chillida será el detonante de todas sus obras posteriores.

Parece un cambio tan solo conceptual, pero en este caso, la escala de la escultura tiene una especial relevancia en este cambio. Las calles o plazas de nuestras ciudades, no suelen tener espacio suficiente para la colocación de grandes piezas de escultura, es por eso, que el lógico traslado de estas a lugares también público pero con un contexto espacial no tan saturado de movimiento y tráfico puede convertir las esculturas en verdaderos monumentos.

Creo oportuno remarcar la importancia de este cambio, destacando la actitud del espectador frente a la obra construida. Una cosa es encontrarte la escultura en un paseo por la ciudad y la otra es tener que ir a buscarla en un parque de la misma. Esta diferencia lo es tanto por la escultura, es decir, por el lugar que la contiene, como por el espectador de la misma, en tanto que su conocimiento a priori y su búsqueda de la escultura le puede producir unas sensaciones de expectativa muy interesantes.

Hablando propiamente de las componentes ingenieriles de la escultura, el proceso de realización fue parecido a las obras anteriores. Partió de una maqueta (fotografía CH14) para después poder dimensionar el armado y el encofrado, hecho todo en la empresa Pacadar (fotografías CH15 a CH19).

En el hormigonado de la escultura, se utilizó la siguiente dosificación:

Cemento	150	kg/m <sup>3</sup> .
Grava jaspe gris 5 y 7	395	kg/m <sup>3</sup> .
Arena roja Novelda	190	kg/m <sup>3</sup> .
Viruta de Fundición	75	kg/m <sup>3</sup> .
Agua	70	l/m <sup>3</sup> .

Con un tratamiento final de ácido clorhídrico rebajado en agua, para acentuar la textura final del hormigón superficial.

Tal y como se puede ver en el plano adjunto (plano 2) del anejo I, la escultura está dividida en dos: la escultura fija y la móvil. Destacar la elaboración manual de delineación de los mismos con unas escalas, poco utilizables hoy en día.

La distinción entre escultura fija y móvil es debida al movimiento que Chillida quería permitirse en la disposición final entre ambas esculturas. Quería dejarlo todo para el final, para así ver in situ, a escala real y en el lugar mismo cual era la posición más adecuada. Esto provocó que el dimensionamiento de las cimentaciones de la escultura móvil tuvieran que atender a este posible movimiento de la escultura. Finalmente, se optó por dejar las esculturas a una distancia de pocos centímetros, suficiente para darse cuenta de la separación entre ambas, pero después de un análisis bastante reflexivo, ya que a simple vista es difícil verla (fotografía CH17 y CH18).

La escultura móvil estaba definida por 7 piezas para poder así dimensionar el armado siguiendo los distintos planos que contenían las piezas. Una vez construida, tuvo que ser ariostrada por un conjunto de perfiles metálicos para garantizar el perfecto traslado y montaje de la pieza. Este elemento auxiliar estaba constituido por 9 perfiles metálicos de sección rectangular hueca dispuestos en dos planos de ariostramiento (fotografía CH17). En la escultura se ven los manguitos utilizados para unir los perfiles metálicos con el hormigón, consecuente con el modo de trabajar de Chillida, el cual, no olvida el proceso constructivo y quiere que sea parte de la obra definitiva.

Las dimensiones finales del paralelepípedo contendedor de la escultura móvil, la más grande de las dos, son de unos 4 metros de largo y de alto, y de unos 2 metros de ancho, dimensiones adecuadas para el transporte de las piezas con camión.

En definitiva, la tarea de José Antonio Fernández Ordóñez en su colaboración con Eduardo Chillida también iba creciendo en cuanto a capacidad de trabajo y propuesta de nuevas soluciones. En este caso tuvo que pensar en el dispositivo de cimentaciones y en la sujeción de la estructura metálica a la escultura, como dos elementos importantísimos desde el inicio de realización del dimensionamiento de la obra.